

Felipe Pedrell : Los Pirineus

Los Pirineos se estrenó en el gran Teatre del Liceu el 4 de enero de 1902. El personaje central, Raig de Lluna, es una juglaresca morisca, encarnación de los Pirineos y de la patria catalana. La existencia de las melodías de origen trovadoresco, de elementos musicales prestados de la polifonía hispánica, de temas inspirados en melodías orientales e islámicas junto a melodías populares catalanas convierten Los Pirineos de Pedrell en una obra intercultural y ecléctica. La ópera comienza con un prólogo (“Anima Mare”) donde un bardo presenta los Pirineos como un espacio e libertad. Cantos monacales narran el desastre de los cátaros y la desaparición del mundo occitano.

El cuadro I (“El conde de Foix”) transcurre en el castillo de Foix. Los trovadores Miraval y Sicart se lamentan de la llegada del legado papal y recuerdan una leyenda que asegura que Foix será defendido por un ejército que surgirá de las losas de palacio. Llega la condesa y da entrada a la juglaresa Raig de Luna para celebrar una corte de amor. Finalmente llega el legado con los inquisidores y manda izar la bandera de la Iglesia en el castillo. De repente, las losas del suelo se abren y aparecen los guerreros de Foix capitaneados por el conde.

En el cuadro II (“Raig de Luna”) Raig de Luna y Sicart, buscan al conde de Foix, refugiado en el monasterio de Bolbona después de la derrota de casi toda Provenza. Un monje les informa que el conde ha muerto. Raig de Luna descubre el engaño: el monje es el conde, que se hace pasar por muerto al saber que la Inquisición le busca. Ambos intentan convencerle de que encabece la revuelta contra los franceses. El conde se niega. Ambos intentan convencerle de que encabece la revuelta contra los franceses. El conde se niega pero, finalmente, acepta el reto. En medio de la euforia, llega la noticia de que la Inquisición ha destruido Montsegur. Aparece el Inquisidor y el conde se entrega a pesar de saber que será quemado.

El cuadro III (“La jornada de Panissars”) nos sitúa en el 1285 en el campamento de los almogávares en el collado de Panissars. Llombard y Lisardo comentan la derrota de los franceses. Lisardo es en realidad una doncella travestida de guerrero. Raig de Lluna descubre su identidad y consigue convencerla para tramar su venganza. El nuevo conde de Foix, que ahora sirve al rey francés, se encuentra con Roger de Llúria para pedir, en vano, una tregua. Raig de Lluna, que ha escuchado la conversación, instiga a Lisardo para que toque la contraseña del cuerno real. Los almogávares masacran las tropas francesas. Mientras resuenan los gritos de victoria, Raig de Lluna se lanzan a una fosa: los Pirineos son libres